

Apostasia. Traygome à mi, que es mi mayor tormento.

Quedamos, si bien te acuerdas,
que en las dudas que padezco
à cerca de un vivo Pan,
que yo ni alcanzo, ni entiendo.
Pretendia consultarte,
para que con tu consejo
eligiesse lo mejor,
por entonces no hubo tiempos
con que dexando pendiente
la razon de mi Argumento,
salimos à la campaña.

Entend. Yà està demàs todo esto.

Apost. Retiremonos vencidos;
y mientras se vãn rehaciendo
las Tropas, para bolver,
yo de mi Quartel saliendo
en busca tuya, à lo largo
vì, que iban yendo, y viniendo,
desde el Castillo à la Nave,
y desde la Nave luego
al Castillo los Sentidos,
el focorro introduciendo
del Pan en la Plaza; y como
à un tiempo en mi concurriron
embozo, focorro, Nave,
y Pan, hize nuevo acuerdo
de que dixiste, quizà
el assalto, ò el encuentro
absolverà la question.

Ent. Dixe bien, pues esto mesmo,
que entonces acafo dixе,
màs que acafo, fue Probervio,
yà todo està sucedido.

Apost. Como?

Entend. Como pretendiendo
acercarme à Philotèa,
no pude, con que no lexos
oi decir al Embozado,
que iba el alcance siguiendo,

Tom. II.

que era el Pan de su focorro
su Carne, Sangre, Alma, y Cuerpo.
Apost. Y tù, que concepto hiciste
al oirlo?

Entend. Què concepto
avia de hacer, sino: *Apost.* Di.

Ent. Pensar que anda aqui Mysterio
tan alto, que no le es dado
al humano Entendimiento
comprenderle?

Apost. Pues porque
veas, que le es dado, siendo
incomprehensible, no darle
credito ninguno, intento
(à las Escuelas dexando
los Logicos argumentos)
convencerte con la real
prueba de un práctico exemplo.
Los Sentidos vãn passando,
(como dixе) conduciendo
desde la Nave al Castillo
el Pan de su bastimento:
Lleguemos à ellos, pues
no es posible conocernos,
que a los Sentidos no toca
conocer de Entendimientos;
y como con una voz
sola te arguyan, no quiero
tener de ti mas victoria,
que verte concludido de ellos.

Ent. Pues yà que passando vãn,
llega, que escucharlos quiero.

Apost. Vista, sepa un Forastero,
què es lo que aqui llevas?

Sale la Vista.

Vista. Pan.

Atraviessa el Tablado yendose.

Apost. Siendo Pan, como creerè;
que en el encerrado este

Bb

aquel

aquel llovido Manà,
que union de manjares fuè?
Si à la vista es Pan, podrè
persuadir yo à mi deseò,
que sea Carne? Es devanèò,
que en las dudas con que lucho,
no he de creer lo que etcucho
primero, que lo que veo.

Entend. A esto sujetos estàn
los Sentidos.

Apost. No estàn, pues
lo dudan; Tacto, què es
esto que conduces? *Sale el Tacto.*

Tacto. Pan. *Entrandose.*

Apost. Vianda sembrada, y nacida
en el Arbol de la muerte,
pues dàs de una misma suerte,
à unos muerte, y à otros vida:
Pan al tacto es tu comida;
pues còmo à creer me provooco
ser Carne? Fuera estar loco,
que contra mi mismo sèr,
lo que oyo no he de creer
primero, que lo toco.

Entend. A los accidentes dàn
credito la Vista, y Tacto,
que no à la substancia.

Apostasia. Olfato,
què es esto que ài llevas?
Sale el Olfato.

Olfato. Pan. *Entrandose.*

Apost. Blanco rocío, que llora,
cuaxado sobre el vellon
de la piel de Gedeon,
el rocío de la Aurora:
si al Olfato, que te ignora
Carne, basta por consuelo
ser Pan; por què à mi desvelo
le quieres dàr à entender,
que lo que oyo puede ser

primero, que lo que huelo?
Entend. Como todos al fin vån
de responder libremente,
no mas que en el accidente.
Apost. Gusto, què es aquesto?

Sale el Gusto con Pan.

Gusto. Pan.

Apost. Espiga, que en la herial
tierra, donde te sembraste,
con la Sangre te regaste
de tu mismo Mayoral:
Palabra fuiste immoral;
pero à creer no me ajusto,
que aqui lo eres, que no es justo
contrato, ni creer espero
lo que otro dice primero,
que lo que yo mismo gusto;
què dices aora?

Entend. Que intento
en vano responder bien,
que en llegando à esto, tambien
se palma el Entendimiento:
poderoso es tu argumento,
pero oygamos al Oído.

Apost. Para què? Que es un Sentido,
que del ayre alimentado,
no tiene determinado
mas objeto, que el Sentido.

Ent. Con todo esto, yo he de ver,
por si otro Mysterio esconde,
lo que el Oído responde.

Apost. Pues llegalo tú à saber,
que yo no quiero tener
tan repetido el afán,
que quatro Sentidos dàn.

Ent. Oído? Què llevas aqui?

Sale el Oído con Pan.

Oído. Aunque ví Pan, Pan oli,
gustè Pan, y toquè Pan,
llevando à todos la Palmas;

bien

bien que es , à decir me atrevo,
Carne, y Sangre el Pan que llevo,
para socorro del Alma.

Entend. El Entendimiento calma,
porque contra lo que vè,
còmo hacerle creer , no fé,
que es lo que no vè. *Oido.* Yo sí.

Apost. Quièn te ha persuadido à tí,
que esto puede ser?

Sale la Fè.

Fè. La Fè:

la Fè , que en alcance tuyo,
desde aquel passado encuentro,
en que de su gremio huído,
vino à hallarte en este gremio;
aviendote allí de vista
perdido , en tu seguimiento
viene à proseguir la lid,
para que tu vencimiento
conste , en singular batalla,
cara á cara , y cuerpo à cuerpo,
antes que à las manos lleguen
retirada , y seguimiento:
saca la espada , à què esperas?

Apost. A sacarla no me atrevo,
que yá fé quàn ventajosa
lidias , Fè , y que yo no puedo
de tí , aun antes que la empuñes,
defenderme , sino huyendo.

Fè. Seguirète yo.

Apost. Pues yá
sabes la razon que tengo,
de parte de mi razon,
detenla tú , Entendimiento. *Vase.*

Entend. Oye.

Fè. Quita.

Entend. Advierte.

Fè. Aparta,
Oido , vè en seguimiento
de tu parte , y de la mia,

no escape de ambos , supuesto
que ay quien à la Fè se oponga.
Oid. Si harè , siempre atento al duelo,
en que quedan empeñados,
la Fè , y el Entendimiento.

Fè. En fin , tú eres contra mí?

Ent. No , que en el humano fuero
de averle de mí fiado,
basta para hacer empeño
en su defensa.

Fè. Ay de tí
infelice , que no es esto!

Entend. Pues que es?

Fè. Que prevaricado
estàs de lascivo afecto,
que es la dispuesta materia
para ir de un yerro à otro yerro.

Ent. Esto fuera bueno , quando
la fuerza de su argumento
no me hubiera convencido.

Fè. Segun esto , yà no tengo
para què seguirle à èl,
si en tí su cómplice encuentro.
Saque para tí la espada,
que contra èl empuñe. *Ent.* Esto
es querer que yo la mia
saque tambien , defendiendo
su opinion , y mi opinion.

*Hacen las acciones , que dicen los
versos.*

Fè. Solo en verte partir , veo
que vienes perdido. *Ent.* Còmo?

Fè. Como no has partido recto.

Ent. Què mas recto , què lo que
huelo , gusto , toco , y veo,
creo antes que lo oygo;
con que de mi parte tengo
práctico exemplo en los quatro
Sentidos tuyos. *Fè.* A esto
responderà en el Oído.

quiza otro práctico exemplo.

Entend. Pues que oyó?

Fè. Yo soy el Vivo

Pan , que descende del Cielo,
mira sobre tu flaqueza
ganancia en el primer tercio.

Entend. Que ganancia , si librando
corre por los filos mismos
en tus ultimos la fuerza?

Fè. Saldre al reparo , diciendo,
que tambien oyó el Oído
el Pan que daros ofrezco,
verdaderamente es
comida , y bebida , siendo
mi Carne , y mi Sangre.

Entend. Yo,
al atajo no creyendo,
que pueda transubstanciarse
un objeto en otro objeto,
á cuya proposicion,
huvo quien dixo : Arrojemos
en el Madero este Pan.

Fè. Poco esse acometimiento
dá que temer , que quien come
esse Pan , vive en eterno;
y en el Madero ganarte
la Cruz de la Espada intento.

Ent. La herida de conclusion
pensaste que me avias hecho,
pues no , que en la general
me pondre ; con que no niego
el poder , el modo dudo.

Fè. Ya es de proporcion el medio:
qual es mas , hacer de nada
algo , ó del algo que está hecho,
hacer otra cosa?

Entend. Claro
está , que á lo que no veo
con fér , darle fér , es mas
que á un fér dar otro , supuesto

que unas cosas de otras cosas
ellas mismas se hacen. *Fè.* Luego
puedo con tu razon misma
gozar de tu movimiento.
Quien pudo hacer , porque quiso,
y supo , Angeles , y Cielos,
y ostentandose Criador,
Sol , Luna , Estrellas , Luceros,
Tierras , Aves , Pezes , Flores,
y Hombres de nada : no es cierto
haria el Pan Carne , el dia
que supo , y que quiso hacerlo?

Ent. Sí , pero quien fera esse,
para el proposito nuestro,
con tantas señas de Dios?

Fè. En propiedad nadie , pero
en similitud , aqueste
embozado Aventurero,
que Principe de la Luz,
en sombras de blanco velo,
enamorado del Alma,
viene á librarla en su riesgo.
Mira aora , si podras
escufar , Entendimiento,
la herida de conclusion,
pues en la fuerza del duelo
contra los Sentidos , es
de Gregorio el argumento.

Ent. Con todo esso , todavia
yo lo dudo. *Oid.* Yo lo creo,
date á prision , llega , *Fè;*
y entre los dos le llevemos
cautivo al Castillo. *Fè.* Ven,
ingrato.

Las Caxas á lo lexos.

Entend. Mi error confieso.

Fè. Esso asegure tu vida;
y aora , pues buelve el estruendo
de retirada , y alcance,
porque se animen los nuestros,

y los contrarios desmayen
que lleva, repita el eco,
por el Oído la Fè
cautivo al Entendimiento.

Todos, y Caxas dentro, y sale Lascivia.

Lasc. Por el Oído la Fè
cautivo al Entendimiento?
Qué escucho, Cielos? *Las Caxas.*

Todos. Al arma.

Lasc. Pero qué dudo? Qué afecto,
si ay Fè, à la Fè no se rinde?

Dent. Dem. En este Monte podemos
retirarnos, yà que no
es posible defendernos.

Dent. Princ. En el Monte sabrè yo
vencer, aunque sea muriendo.

Tod. Arma, arma: guerra, guerra.

Lasc. En sangre, y en polvo embueltos,
como locos andan todos;
pero qué mucho, si oyeron
que la Fè por el Oído
cautivo al Entendimiento?

Y no es esto lo peor,
fino estar desde aqui viendo
segunda vez de vencida
roto el Exercito nuestro:
no ay virtud, que victoriosa
no blasfone de su opuesto.

La caridad del Gentil
lleva derrotado el Tercio;
y la Esperanza - es la que
mas daño hace al Hebrèo.

El Principe de la Luz,
al Quartèl acometiendo
de las Tinieblas, no ay
quien no se rinda à su esfuerzo,
y aun ellas parece que
hacen tambien sentimiento;
pues de subito accidente
el Sol fallece, y cubierto

de negras sombras. *Terremoto.*

Unos. Qué affombro!

Otros. Qué prodigio!

Mund. Qué portentoso!

Lasciv. Qué es esto, Mundo?

Sale el Mundo. No sé

si ha de bastarme el aliento;
quando yà de la victoria
estaba el Principe Excelso
de la Luz à tiempo, vino
del Quartèl de los Hebrèos;
en delmandado diluvio
de agudas flechas de azero,
tal numero, que en costado,
y pies, y manos le hirieron,
à ocasion, que las Virtudes
arrastraban los troféos,
cada qual que avia ganado:
de manera, que con ellos
victoriosas, y con el
desconsoladas, à un tiempo
estremecidos los Montes,
y encapotados los Cielos,
le traen al Castillo, donde
su lauro es triunfo, muriendo.

Lasciv. Como Philotèa no sabe
lo tràgico del suceso,
celebrando lo glorioso,
sale à su recibimiento;
con que cànticos, y horrores,
todos se mezclan, diciendo:

T. y Dè. Fuerza es darnos por vencidos.

Ap. y Gent. Y por locos, quando vemos
que la Fè por el Oído
cautivo al Entendimiento.

Mus. y Sent. En hora dichosa venga;
coronado de troféos,
el Principe de la Luz,
el feliz socorro nuestro.

Philot. No prosigas el aplauso,

pues

pues ya es tristeza el contento.

Salen por una parte la Caridad, y la Esperanza, trayendo al Principe entre las dos herido, y como preso; salen con ellas Demonio, y Apostasia, Gentilidad, y Hebraismo: y por otra Philotea, los Sentidos, la Fè, el Entendimiento, y Atheismo.

Phil. Vos victorioso, y herido?
Vos triunfante, y Vos sangriento?
Tanto, Señor, mi socorro
os cuesta?

Princ. Si, que no menos
precio, que mi Sangre, quise
fuese de tu vida el precio:
vencidos tus Enemigos
vienen.

Esper. A tus plantas puesto,
el Hebraismo lo diga,
à quien la Esperanza preso
trae en su error.

Carid. Y à sus plantas
lo diga también sujeto
el Gentilismo, à quien yo,
como Caridad, resèrvo
de la prision, porque dado
à Quartel, que viva intento.

Princ. Para que estèn à las tuyas
con los demás, los acepto:
llegad, pues, llegad los dos;
tù, que ocupaste el izquierdo
lado en la Batalla, llega
por èl; tù por el derecho,
pues el derecho ocupaste.

Jud. Yo rebelde à tu precepto,
llegarè con repugnancia
de no conocerte Dueño.

Gent. Yo voluntario te pido,
que quando estès en tu Reyno,

te acuerdes, Señor, de mí.

Dem. Què geroglifico, Cielos,
de reprobos, y elegidos,
son Hebraismo, y Gentil Pueblo!

Oid. También à tus plantas yo
te rindo el Entendimiento,
cautivo por el Oido.

Entend. Y yo mi arrepentimiento.

Mund. Mundo soy, viva quien vive,
fue mi mas vulgar probervio;
y así, Demonio, Atheismo,
y Apostasia, à tu obsequio
añado, fiado en tu triunfo,
que ha de fer todo tu Imperio
de un Pastor, y de un Rebaño.

Dem. Què ira! *Apost.* Què rabia!

Atheism. Què incendio!

Princ. Yá, Divina esposa mia,
que socorrida te dexo,
vencidos tus enemigos,
tus Sentidos satisfechos,
victoriosas tus Virtudes,
y cumplidos tus deseos,
queda en paz.

Phil. Pues no me basta
aquí el grande desconsuelo
de quedar sin ti, sino
el de ver que no merezco
verte el rostro? *Pri.* No te espantes,
porque no ha llegado el tiempo.

Phil. Perdona, que si ha llegado.

Princ. Como?

Eè. Corriendote el velo
la Fè, que sin ver, te ve
tu Divino Sér Immenso,
quando la contemplacion
la arrebatà, el Pentamiento.

Philot. Si mi desconsuelo era
irte sin verte, te ruego
mires, aviendote visto,

qual

quál será mi desconuelo:
no te vayas.

Princ. No me voy,
porque contigo me quedo.

Philot. Como?

Princ. La Fè , que corriò
de mi rostro el blanco velo,
correrá otro velo blanco,
en que me verá tu zelo
con los ojos de la Fè. (po,

Tod. Triunfante en Alma, y en Cuer-
què velo será?

*Descubrese un Altar con Ostia , y Ca-
liz , y allà junto un Niño.*

Niño. Este blanco
Pan , que descendió del Cielo,
en que mi Carne , y mi Sangre

fue de tu socorro el precio,
á el se postrará rendido
por la Fè el Entendimiento,
por amor la Caridad,
la Esperanza por el premio,
la Apostasia vencida
de todos sus argumentos,
la Gentilidad postrada,
y el Espíritu sobervio
del Principe de Tinieblas
le adorará , á su despecho,
corregida la Lascivia,
y todos juntos , diciendo:

Tod. A tan Alto SACRAMENTO
venere el Mundo rendido,
pues es ultimo argumento,
que la Fè por el Oido
cautivò el Entendimiento,

F I N.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,
INTITULADO:
LA CENA DE BALTASAR.
DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

La Iglesia. ♦♦ *El Zelo.* ♦♦ *Musica.*

Salte la Iglesia como llorando, y el Zelo deteniendola.

Iglesia. **Z**ELO de la Religion,
dexame passar.

Zelo, Iglesia,
dónde vás llorosa, y triste?

Vgl. Al Pastor, que me gobierna,
voy à dar un Memorial,
donde en amorosas quejas,
los peligros que me afligen,
los cuidados que me cercan,
los temores que me turban,
y los riesgos à que expuesta
estoy (si Dios no me ampara)
mi afecto le representa.

Zel. Iglesia, el Quarto Philippo,
y el Acates, que gobierna
oy dos Mundos, en su nombre
ha puesto todas sus fuerzas
oy en tu defensa: fia
en Dios, y en la diligencia
deste invencible Monarca,
que de quantos à tu ofensa
coopinàren atrevidos,

han de triunfar sus Vanderas.
Toma aliento, Iglesia mia,
no desmayes, que mi diestra
à tus pies ha de poner
los mismos que te blasfeman,
que en los Catholicos tengo
derramada por sus venas,
mi Zelo, y tu galardòn,
con que oy à todos los premias:
Yo, que de la Religion
foy el Zelo, de manera
en sus pechos me introduce,
que el Rey mismo en tu defensa,
por tí arriesgarà la vida,
como en peligro te vea:
que por esto en los dos Mundos,
à donde su poder llega,
de Catholico le dãn
nombre, con justa grandeza.
Y porque veas que España,
mas que otra Nacion, se precia
de tus honores, la vista
tiende, y veràs la opulencia
con que aquesta Parroquial

de

de San Ginès, grave Iglesia,
aunque en la Fabrica humilde,
oy à sus Enfermos lleva
el Pan de vida, el Manà,
que el Cielo llueve à la Tierra.

Mira de sus Mayordomos
el cuidado, y diligencia,
con que à este Pan Soberano
devoramente festejan.

De los demás Parroquianos
el afecto considera,
con que cada qual procura;
con emulacion discreta,
excederse en el cuidado
del culto destas grandezas:
y no solo esta Parroquia,
que todas en Madrid muestran
cada año este afecto mismo,
aunque ninguno se esmera,
como la que ves, en dár,
con invenciones diversas,
de Arcos, Altares, y Danzas,
lucimientos à esta Fiesta.

Igl. Aunque siempre agradecida
debo estàr à España, en esta
ocasion con mayor causa,
reconocida la deuda
en que le estoy, pues no ignoro,
que por mi amparo, y defensa,
qualquiera Español ofiado
mil veces la vida pierda.

Zel. Es tan cierta esta verdad,
que hicieras en dudar de ella
agravio à España; mas yà
daràn principio à la Fiesta

de un Auto SACRAMENTAL,
que un Devoto representa,
y harè falta en èl: en paz,
Divina Iglesia, te queda.

Igles. Dios, Zelo, en tu centro España
te conserve, y te defienda
de aquellas adversidades,
à que la naturaleza
expuesta del Hombre vive,
en quien tu Sèr se conserva.

Zelo. Senado ilustre, el afecto
de quien serviros desea,
admitid; y quando no,
por ser yo quien os lo ruega,
por el fin que me ha movido,
que es celebrar las grandezas
de este Divino Manjar,
de este Pan de vida eterna:
La Cena de Baltasar,
la alegoria discreta
es del Auto, con que os sirve
mi humildad: mientras se empieza,
decid, y los Cielos digan:

Cantan.

Mus. Bendito siempre, y alabado sea
este Pan, con que el Alma se
alimenta.

Iglesia. Recibidnos los deseos,

Zelo. Agradecednos las muestras,

Igles. Que de servir à tal Rey
en nuestros pechos se encierra.

Zel. Dandonos, pues es tan justo,
el perdon, para que excedan
oy al deseo las Obras,
y la atencion à la Fiesta.

* * *

* * *

* * *

AUTO SACRAMENTAL, ALEGORICO, LA CENA DE BALTASAR.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S.

El Pensamiento.

Daniël.

Baltasar.

La Vanidad.



La Idolatría.

La Muerte.

Una Estatua.

Acompañamiento.

*Sale el Pensamiento vestido de Loco,
de muchos Colores, y Daniël tras él
deteniendole.*

Dan. **E** Spera. *Pens.* Què he de esperar?

Daniël. Advierte.

Pens. Qué he de advertir?

Dan. Oyeme. *Pens.* No quiero oír.

Dan. Mira. *Pens.* No quiero mirar.

Dan. Quièn respondió de esse modo nunca á quien le preguntò?

Pens. Yo, que solo tengo yo desahogo para todo.

Daniël. Quièn eres?

Pens. Quando esso ignores, vengo á ser yo el ofendido; no te lo dice el vestido, agironado á colores? Que como el Camaleón, no se conoce qual es la principal causa? Pues oye mi difinicion:

Yo de solos atributos,
que mi sér immortal pide,
foy una luz, que divide
á los Hombres de los Brutos.

Soy el primero crisól,
en que toca la fortuna,
mas mudable que la Luna,
y mas ligero que el Sol.
No tengo fixo lugar,
donde morir, y nacer,
y ando siempre sin saber
donde tengo de parar.
La adverfia fuerte, ò la altiva
siempre á su lado me vé,
no ay hombre en quien yo no esté,
ni muger en quien no viva:
Soy en el Rey el desvelo
de su Reyno, y de su Estado:
foy en el que es su Privado
la vigilancia, y el zelo:
foy en el Rico justicia,
la culpa en el Delinquente;

virtud en el Pretendiente, sup
 y en el Pródigo malicia: inóll
 en la Dama la hermosura, loy
 en el Galán el favor, lo suprob
 en el Soldado el valor, el roo
 en el Tahúr la ventura, sup roq
 en el Avaro riqueza, M el orsq
 en el Misero agonía, o t olttaq
 en el Alegre alegría, amostim
 y en el Triste soy tristeza; sup
 y en fin , inquieto , y violento,
 por donde quiera que voy,
 soy todo , y nada , pues soy
 el humano Pensamiento.
 Mira si bien me describe
 variedad tan singular,
 pues quien vive sin pensar,
 no puede decir que vive.
 Esto es , si en comun me fundo,
 mas oy en particular
 soy el del Rey Baltasar,
 que no cabe en todo el Mundo.
 Andar de loco vestido,
 no es porque à solas lo soy,
 sino que en público estoy
 à la prudencia rendido.
 Pues ningun loco se hallára,
 que mas incurable fuera,
 si executára , y dixera
 un hombre quanto pensára:
 y así lo parecen pocos,
 siendolo quantos encuentro;
 porque vistós àzia dentro,
 todos somos locos,
 los unos , y los otros.
 Y en fin , siendo loco yo,
 no me he querido parar
 à hablarte à ti , por mirar
 que no es compatible , no,
 que estèmos juntos los dos,

que será una lid cruel;
 porque si tú eres Daniél,
 que es decir , Juicio de Dios,
 mal ajustarse procura
 oy nuestra conversacion,
 si somos en conclusion,
 juicio tú , y yo locura.

Dan. Bien podèmos oy un poco
 hablar los dos con acuerdo,
 tú subiendote à ser cuerdo,
 sin baxarme yo à ser loco;
 que aunque es tanta la distancia
 de acciones locas , y cuerdas,
 tomando el punto à dos cuerdas,
 hacen una consonancia.

Pensf. Responderte à todo intento,
 y es consecuencia perfecta,
 que lo que alcanza un Profeta,
 se lo diga el Pensamiento.

Dan. Dime , de què es el placer,
 que aora buelas celebrando?

Pensf. De la Boda estoy pensando,
 que oy Babylonia ha de ver
 el aplauso superior.

Dan. Pues quién , dí , se ha de casar?

Pensf. Nuestro gran Rey Baltasar,
 de Nabuco-Donosor
 hijo en todo descendiente.

Dan. Quién es la Novia feliz?

Pensf. La gallarda Emperatriz
 de los Reynos del Oriente,
 cuna donde nace el dia.

Dan. Ella es Idolatra ? **Pensf.** Pues,
 y tan Idolatra es,
 que es la misma Idolatria.

Dan. El no estaba yà casado
 con la humana vanidad
 de su Imperio , y Magestad?

Pensf. Su ley licencia le ha dado
 de dos mugeres , y aun mil;

y aunque vanidad tenia, *sup*
 Vanidad, è Idolatria *sup*
 le hacen sobervio, y Gentil; *sup*
 Juicio de Dios, ò Daniel, *sup*
 que todo es uno, que así *vo*
 lo dice el Texto. *no romo*
Daniel. Ay de mí, *yo y*
Penf. Aviais de casar con él, *B. M. D.*
 que tanto lo sentís Vos? *isidai*
 Mal en decirfelo hice. *à parte.*
Dan. Ay de tí, Reyno infelice! *isid*
 Ay de tí, Pueblo de Dios! *sup*
Penf. Si vâ à decir la verdad, *sup*
 Vos estais aora pensando *almot*

que èl celebra bodas, quando
 llorais en cautividad
 vosotros, y es el dolor
 de que esta boda no sea
 con la Sinagoga Hebrea,
 por quedar libres, y per:
 pero la Musica suena, *Tocan Chi-*
 presto à otra cosa palse, *irimias.*
 mientras Babylonia ve
 què recibimiento ordena
 à su Reyna, que los dos
 nos retiremos, nos dice. *Retiranse:*

Dan. Ay de tí, Reyno infelice!
 Ay de tí, Pueblo de Dios!

Tocan Chirimias, y salen Baltasar, y la Vanidad, y
por otra parte la Idolatria muy bizarra, y
Acompañamiento.

Baltasar. Coronefe tu frente
 de los hermosos rayos del Oriente,

si yâ la pompa fuya

no es poca luz para Diadema tuya:

Gentil Idolatria,

Reyna en mi Imperio, y en el Alma mia;

en hora feliz yengas

à la gran Babylonia, donde tengas

en mi augusta grandeza

Dofel debido à tu Imperial belleza,

rindiendose à tus plantas

quantas Estatuas, quantas

Imagenes, y baltos

dân holocaustos, sacrifican cultos

à tu aliento bizarro

en oro, en plata, en bronce, en piedra, en barro.

Idolatria. Baltasar generoso,

gran Rey de Babylonia poderoso,

cuyo sagrado nombre,

porque al olvido, porque al tiempo affombre,

el Hebreo sentido

le traduce teforo, que escondido

estaxa; la feliz Idolatria,

Emperatriz de la mansion del dia,
 y Reyna del Oriente,
 donde joven el Sol resplandeciente
 mas admirado estuvo,
 de quien la admiracion principio tuvo;
 oy à tu Imperio viene
 por el derecho que à tus Aras tienes;
 pues desde que en abyssos sepultado,
 del gran Diluvio el Mundo salio à nado;
 fue este Imperio el primero
 que introduxo Politico, y fevero,
 dando, y quitando Leyes,
 la humana Idolatría de los Reyes;
 y la Divina luego
 de los Dioses en lamparas de fuego;
 Nembrotti habie adorado,
 y Moloc en hogueras colocado,
 pues los dos merecieron este estremo,
 Nembrotti por Ley, Moloc por Dios Supremo;
 de donde se figuieron
 tantos Idolos, quantos oy se unieron
 à estas Bodas propicios,
 pues las ven en confusos sacrificios,
 treinta mil dioses barbaros, que adoro
 en barro, en piedra, en bronce, en plata, en oro.

Pensamiento. Aquesta si que es vida,
 ayà treinta mil Dioses, à quien pida
 un Hombre, en fin, lo que se le ofreciere,
 porque este otorgue, lo que aquel no diere;
 y no tú, que importuno
 tienes harro con uno,
 que de oirlo me espanto,
 como un Dios solo puede estar en tanto
 como tiene que hacer?

Daniël. Como lo fea,
 en mas su mano universal se emplea.

Baltasar. Habla à la hermosa Vanidad, que ha sido
 mi esposa; y pues las dos aveis nacido
 de un concepto, à las dos unir procura
 mi ambicion: que belleza! que hermosura!

Mirando à las dos, y èl en medio.

Idol. Dame, sobervia Vanidad, los brazos.

Vanidad. Eternos han de ser tan dulces lazos.

Idolatría. Embidia la beldad tuya me diera,
si lo Divino que embidiar tuviera.

Vanidad. Zelos tu luz me diera, por los Cielos,
pero la Vanidad no tiene zelos.

Baltas. Un dia me amenaza en otro dia, *à parte.*

y entre la Vanidad, è Idolatría,

la mas hermosa, el alma temerosa,

duda; porque qualquiera es mas hermosa,

quando con el aplauso lifonjero

Rey me apellidó, y Dios me confidero.

Idolatría. De què te has suspendido?

Vanidad. De què te has divertido?

Baltas. Tu gran beldad, ò Idolatría! me admira;

tu voz, ò Vanidad! dulce me inspira;

y así, porque divierta mi tristeza,

movido de tu aliento, y tu belleza,

oy à las dos pretendo

desvanecer, y enamorar, haciendo

la Idolatría alarde de mis glorias,

quando la Vanidad de mis victorias.

De aquel sobervio Nabuco,	paciò la esmeralda bruta,
à cuyo valor, y à cuya	medio hombre, medio fiera,
Magestad obedecieron	monstruo de bello, y de pluma,
hado, poder, y fortuna.	hijo soy, deydades bellas;
De aquel rayo de Caldèa,	y porque le sòstituya,
que desde la Èsfera suya	como en el Reyno, en la fama,
flechado, Jerusalèn	como en la fama, en la furia,
llora su abrasada injuria.	los altos Dioses, que adoro,
De aquel, que à cautividad	de tal condicion me ilustran,
reduxo la sangre justa	que no dudo, que en mi pecho,
de Israèl, transmigracion,	ò se repita, ò se infunda
que oy en Babylonia dura.	su espiritu; y que heredada
De aquel, que robò del Templo	el Alma, tambien se fanda
Vasos, y riquezas fumas,	en mi cuerpo, si es que dos
despojo Sagrado yá	podieron vivir con una.
de mi Magestad Augusta.	No el ser, pues, Rey Soberano
De aquel, en fin, que à los campos	de quanto el Tygris circunda,

de quanto el Eufrates baña,
 y de quanto el Sol alumbra,
 por tantas Provincias, que
 a solo verlas madruga,
 porque no se cumpla el dia,
 sin que la tarde se cumpla,
 la sed de tanta ambicion,
 ò satisface, ò apura;
 y solo me desvanece,
 ò sea valor, ò locura,
 tener sobre aqueftos Montes
 jurisdiccion absoluta,
 porque eftos son de Senar,
 aquella Campaña ruda,
 que entre la Tierra, y Cielo
 viò tan estupenda lucha,
 quando los hombres ofiados,
 con valor, y sin cordura,
 armaron contra los Dioses
 fabricas, que al Sol encumbran.
 Y para que sepas tù,
 Vanidad, de quanto triunfas,
 y quanto tù, Idolatria,
 vienes à mandar, escucha:
 Estaba el Mundo gozando
 en tranquila edad segura
 la pompa de su harmonia,
 la paz de su compostura,
 considerando entre sí,
 que de una massa confusa,
 que ha llamado la Poesia
 Caos, y nada la Escritura;
 saliò à vèr la faz serena
 de esta azul Campaña pura
 del Cielo, desembolviendo
 con líd rigurosa, y dura
 de las luces, y las sombras,
 la unidad con que se aunan
 de la Tierra, y de las Aguas,
 el nudo con que se anudan,

dividiendo, y apartando
 las cosas, que cada una
 son un mucho de por sí,
 y eran nada todas juntas.
 Consideraba, que hallò
 la Tierra, que antes inculta,
 è informe estuvo, cubierta
 de flores, que la dibuxan:
 el vago Viento poblado
 de las Aves, que le cruzan;
 el Agua hermosa habitada
 de los pezes, que la surcan;
 y el Fuego con estas dos
 Antorchas, el Sol, y Luna,
 lamparas del dia, y la noche,
 yá solar, y yá nocturna,
 que se hallò, en fin, con el hombre,
 que es de las bellas criaturas,
 que Dios, por mayor milagro,
 hizo à semejanza fuya:
 con esta hermosura vano,
 no ay Ley à que le reduzga;
 tan antiguo es en el Mundo
 el ser vana la hermosura:
 Vano, y hermoso, en efecto,
 eterna mansion se juzga,
 sin parecerle que aya
 por castigo de sus culpas,
 guardado un universal
 Diluvio, que le destruya;
 y con esta confianza
 en solos vicios se ocupan
 los hombres, mal poseidos
 de la Sobervia, y la Gula,
 de la Avaricia, y la Ira,
 de la Pereza, y Luxuria.
 Enojados, pues, los Dioses,
 à quien nada ay que se encubra,
 trataron de deshacer
 el Mundo, como à su hechura,

no à Diluvios , pues , de rayos
 se viò la colera fuya
 fiada à incendios ; si de agua,
 porque la Magestad Suma
 tal vez con nieve fulmina,
 y tal vez con fuego inunda.
 Cubriòse el Cielo de nubes
 densas , opacas , y turbias,
 que como estaba enojado,
 por no revocar la justa
 Sentencia , no quiso ver
 de su venganza sanada
 su mismo rigor ; y así,
 entre tinieblas se oculta,
 entre nubes se enmaraña,
 porque aun Dios, con ser Dios, busca
 para mostrar su rigor
 ocasion, si no disculpa.
 El principio fue un rocío
 de los que à la Aurora enjuga
 con cédales de oro el Sol;
 luego una apacible lluvia
 de las que à la Tierra dan
 el riego con que se pula;
 luego fueron lanzas de agua,
 que Nubes , y Montes junta,
 teniendo el cuento en los Montes,
 quando en las Nubes las puntas;
 luego fueron desatados
 arroyos , creció la furia;
 luego fueron rios ; luego
 Mares de Mares : O suma
 Sabiduria ! Tú sabes
 los castigos que procuras:
 bebiendo sin sed el Orbe,
 hecho balsas , y lagunas,
 padeciò tormenta de agua,
 por bocas , y por roturas
 los bostezos de la Tierra,
 que por entre abiertas grútas

fuspiran ; cerrado ya,
 en prision ciega , y obscura,
 tuvieron al ayre ; y el,
 que por donde salir busca,
 brama encerrado , y al fiero
 latido , que dentro pulsa,
 las Montañas se estremecen,
 y los peñascos caducan.
 Aquese freno de arena,
 que para à raya la furia
 de esse marino cavallo,
 siempre argentado de espuma,
 le soltó todas las riendas,
 y el desvocado procura,
 corriendo alentado siempre,
 no parar cobarde nunca.
 Las Fieras desalojadas
 de sus estancias incultas,
 yà en las regiones del Ayre
 no es mucho que se presuman
 aves : las aves nadando,
 no es mucho que se introduzcan
 à ser pezes ; y los pezes,
 viviendo las espeluncas,
 no es mucho que piensen ser
 Fieras , porque se confundan
 las especies ; de manera,
 que en la deshecha fortuna,
 entre dos aguas , que así
 se dice , que está el que duda,
 el Pez , el Bruto , y el Ave
 discurren , sin que discurren,
 donde tiene su mansion
 la piel , la escama , y la pluma.
 Y al ultimo paraíso
 el Mundo se deshucia,
 y en fragmentos desatados
 se parte , y se descoyunta ;
 y como aquel que se ahoga,
 à brazo partido lucha

con las ondas, y ellas hacen
 que aqui falga, alli se hunda;
 assi el Mundo, agonizando
 entre sus ansias, se ayuda.
 Aqui un Edificio postra,
 alli descubre una punta,
 hasta que rendido ya
 entre lastimas, y angustias,
 de quarenta codos de agua
 no ay parte que no se cubra,
 siendo à su immenso cadaver
 todo el Mar pequeña tumba.
 Quarenta Auroras à mal
 echò el Sol, porque se enlutan
 las nubes, y luz, à exequias
 de esta màquina difunta.
 Solo aquella primer Nave,
 à todo embate segura,
 elevada sobre el agua,
 à todas partes fluctua,
 tan vecina à las Estrellas;
 y à los Luceros tan junta,
 que fue alguno su farol,
 y su linterna fue alguna;
 en esta, pues, las reliquias
 del Mundo salvò la industria
 de Noè, depositando
 todas sus especies juntas,
 hasta que el Mar, reducido
 à la obediencia que jura,
 se viò otra vez, y otra vez
 la Tierra pàlida, y mustia,
 desmelenada la greña,
 llena de grietas, y arrugas;
 la fàz de la luz apenas
 tocada, pero no enjuta,
 assomò entre ovas, y lamas
 la disforme catadura,
 y en retòrico silencio
 agradecida saluda

del Arco de paz la seña
 pagiza, leonada, y rubia.
 Segundo Adàn de los hombres,
 con generacion segunda,
 el Mundo bolviò à poblar
 de animales, y criaturas.
 Nembroth, hijo de Canaan,
 que las maldiciones suyas
 heredò, estirpe en efecto
 aborrecida, y injusta,
 las Provinciàs de Caldèa
 con sus familias ocupa,
 y sus hijos, cada uno
 de tan disforme estatura;
 que era un monte organizado
 de miembros, y de medùlas.
 Estos, pues, viendo que un Arca
 al Mundo salvò, procuran,
 con fabrica mas heroyca,
 con màquina mas segura,
 hacer contra los enojos
 del Cielo una fuerza, cuya
 Magestad en los Diluvios
 los guarde, y los restituya.
 Yà para la excelsa Torre
 montes sobre montes juntan;
 y la cervíz de la Tierra,
 de tan pesada coyunda
 oprimida, la hacen que
 tanta pesadumbre sufra:
 bien que con el peso gima;
 bien que con la carga cruxa.
 Crece la màquina, y crece
 la admiracion, que la ayuda
 à ser dos veces mayor,
 pues no ay gentes que no acudan
 à su edificio, hasta vèr
 que la immensa Torre suba
 à ser tambico pilar,
 à ser dorica columna,

embarazo de los vientos,
 y lifonja de la Luna.
 Yà con la empinada frente
 la esfera abolla cerulea,
 y con el cuerpo en el Ayre,
 tanto estorva, como abulta;
 pero en medio de esta pompa,
 de este aplauso, esta ventura,
 lo cortò el Cielo los passos,
 porque el mirar le disgusta
 escalar de sus esferas
 la Sagrada Arquitectura;
 y porque no por assalto
 ganarle el hombre presuma,
 quiere que en los que la labran
 tal variedad se introduzca
 de lenguas, que nadie entienda
 aun lo mismo que articula.
 Suenan en todos à un tiempo
 destempladas, y confusas
 voces, que el sentido humano
 hasta entonces no oyò nunca;
 ni este sabe lo que dice,
 ni aquel sabe lo que escucha;
 porque de esta suerte el orden,
 ó se pierda, ó se confunda.
 Setenta y dos lenguas fueron
 las que los hombres pronuncian
 en un instante, que tantas
 quiere el Cielo que se infundan
 en setenta y dos Idiomas;
 repetido se divulga
 el eco, y desesperados
 los hombres yà, sin que arguyan
 la causa, huyen de sí mismos,
 si ay alguien que de sí huya.
 Cessa el assalto, porque
 no quede memoria alguna
 de tan glorioso Edificio,
 de Fabrica tan augusta.

Preñada Nube à este tiempo,
 para que mas le confunda,
 hace herida, que su vientre
 humo exhale, y fuego escupa,
 siendo de su atrevimiento
 ella misma sepultura,
 haciendo de sus ruinas
 Pira, Monumento, y Urna.
 Yo, pues, viendo que mi pecho
 la fama à Nembroth le hurta,
 creo, que quedar entonces
 tantas cenizas caducas,
 fue porque yo la acabasse,
 pues en mí à un tiempo se juntan
 Vanidad, è Idolatría,
 con que à tantos rayos luzca.
 Pues si tù me dás aliento
 con que hasta el Imperio suba;
 si tù me aplacas los Dioses;
 si tù, Vanidad, me ayudas;
 si tù, Idolatría, me amparas;
 quièn duda decir, quièn duda,
 que atrevido, y no postrado
 tan grande promessa cumpla?
 Y así quiero, que las dos
 reynen en mi pecho juntas,
 idolatra à tu belleza,
 y vano con tu hermosura,
 sacrificando à tus Dioses,
 mereciendo tus fortunas,
 adorando tus Altares,
 logrando tus aventuras,
 en laminas de oro, y plata,
 que caracteres esculpan,
 vivirà mi Nombre eterno
 à las edades futuras.

Idol. A tus pies verás que estoy
 siempre firme, y siempre amante.

Vanid. Siempre, Balasar, constante
 luz de tus discursos soy.

Idol.

Ido. Y si à los Dioses te igualas,
yo por Dios te he de adorar.

Vanid. Yo , porque puedas volar,
darè à tu ambicion mis alas.

Idol. Sobre la Deidad mas Suma
coronarè tu arrebol.

Vanidad. Yo , para subir al Sol,
te harè una escala de pluma.

Idol. Estatuas te labrarè,
que repitan tu persona.

Vanid. Yo al Laurèl de tu Corona
mas hojas añadirè.

Balt. Dadme las manos las dos;
quièn de tan dulces abrazos
podrà las redes , y lazos
romper?

Dan. La mano de Dios.

Baltas. Quièn tan atrevido así
à mis voces respondió?

Penf. Yo no he sido.

Balt. Pues quièn? *Dan.* Yo.

Balt. Pues Hebrèo , como así
os atreveis vos , que fuisteis
en Jerusalèn cautivo?
Vos que humilde , y fugitivo
en Babylonia vivisteis?
Vos misero , y pobre , vos
así me turbais ? Así?
Quièn yà libraros de mí
podrà?

Và à sacar la daga.

Dan. La mano de Dios.

Balt. Tanto puede una voz , tanto,
que de oírta me retiro,
de mi paciencia me admiro,
de mi colera me espanto,
Enigma somos los dos,
quando tu muerte pretende

Muerte. Yo , Divino Profeta Danièl,
de todo lo nacido soy el fin;

mi furor ; quièn te defiende,
Danièl?

Dan. La mano de Dios.

Penf. Lo que en la mano porfia.

Vanid. Dexale , que su humildad
desluce mi Vanidad.

Idol. Y su Fè mi Idolatría.

Balt. Vida tienes por las dos,
y que viva me conviene,
porque vea que no tiene
fuerza la mano de Dios. *Vase.*

Penf. De buena os aveis librado,
y yo estimo la leccion,
pues en qualquiera ocasion,
en que me vea apretado,
sé como me he de librar,
pues sin què , ni para què,
la mano de Dios dirè,
y à todos harè temblar;
y pues de mano los dos
solamente nos ganamos,
mano à mano nos partamos:
id à la mano de Dios. *Vase.*

Dan. Quièn sufrirà tus inmensas
injurias , Autor del dia?
Vanidad , è Idolatría
solicitan tus ofensas.

Quièn podrá , quièn , de mi Fè,
en esta justa Esperanza,
tomar por vos la venganza
deste agravio? *Muert.* Yo podrè.

*Sale la Muerte con espada , y daga
de galàn , con un manto lleno de
Muertes.* (res,

Dan. Fuerte aprehension , què me quie-
que entre fantasmas , y sombras
me atemorizas , y assombras?
Nunca te he visto : quièn eres?

del pecado, y la embidia hijo cruèl,
 abortado por aspid de un jardin,
 la puerta para el Mundo me dió Abèl,
 mas quien me abrió la puerta fue Caïn,
 donde mi horror introducido yá,
 Ministro es de las iras de Jeová.

Del pecado, y de la embidia, pues, nació,
 porque dos furias en mi pecho estèn:
 por la embidia cada muerte dí
 á quantos de la vida la luz ven:
 por el pecado muerte eterna fuí
 del Alma, pues que muere ella también;
 si de la vida es muerte el espirar,
 la muerte así del Alma es el pecar.

Si Juicio, pues, de Dios tu nombre fue,
 y del Juicio de Dios rayo fatál
 foy yo, que à mí mi furor postrar se ve
 vejetable, sensible, y racional;
 por què te assombras tú de mí? Por què
 la porcion se estremece en tí mortal?
 Cobrate, pues, y hagamos oy los dos
 de Dios tú el Juicio, y yo el Poder de Dios.

Aunque no es mucho que te assombre, no,
 aun quando fueras Dios, de verme à mí,
 pues quando èl de la flor de Jericò
 clavèl naciera en campos de alhelí,
 al mismo Dios le estremeciera yo
 la parte humana; y al rendirse à mí,
 turbáran las Estrellas su arrebol,
 la faz la Luna, y su semblante el Sol.
 Tirubeára essa fabrica infelíz,
 y temblára essa forma inferior:
 la Tierra desmayára su cervíz,
 luchando piedra á piedra, y flor á flor;
 à medía tarde, joven infelíz,
 espirára del día el resplandor,
 y la noche su lobrego capúz
 vistiera, por la muerte de la luz.

Mas oy solo me toca obedecer:
 á tí, Sabiduría, prevenir;

manda, pues, que no tiene que temer
 matar el que no tiene que morir:
 mio es el brazo, tuyo es el poder;
 mio el obrar, si tuyo es el decir,
 harta de vidas fed tan singular,
 que no apagò la colera del Mar.

El mas sobervio Alcazar, que ambicion;
 si no lifonja de los vientos es,
 el muro mas feliz, que oposicion,
 si no defenfa de las bombas es,
 faciles triunfos de mis manos son;
 despojos son humildes de mis pies:
 si el Alcazar, y muro he dicho yà;
 que será la cabaña? que será?

La hermosura, el ingenio, y el poder
 à mi voz no se pueden resistir,
 de quantos empezaron à nacer
 obligacion me hicieron de morir:
 todas estàn aqui, qual ha de ser
 la que oy, juicio de Dios, mandas cumplir?
 Que el concepto empezando mas veloz,
 no acabará de articular la voz.

Entre aquella vital respiracion,
 que desde el corazon al labio ay,
 parará el movimiento con la accion,
 el artificio, que un suspiro tray:
 cadaver de sí mismo el corazon
 verás, rotos los exes, como cay,
 sepulcro yà, la Silla, en que era Rey,
 justo Decreto de precifa Ley.

Yo abrássaré los campos de Nembroth;
 yo alterarè las gentes de Babel;
 yo infundirè los fueños de Behemot;
 yo verterè las plagas de Israèl;
 yo tiñirè las viñas de Nabot,
 y humillarè la frente à Jezabel;
 yo mancharè las Mefas de Abfalòn
 con la caliente purpura de Amòn.

Yo postrarè la Magestad de Acab,
 arrastrado en su carro de rubi,

yo con las torpes hijas de Moab
 profanaré las Tiendas de Zambri,
 yo tiraré los chuzos de Joab;
 y si mayor aplauso fiás de mí,
 yo inundaré los campos de Senar
 con la sangre infeliz de Baltasar.

Dan. Severo, y justo Ministro
 de las coleras de Dios,
 cuya Vara de Justicia
 es una guadaña atróz:
 yá que el Tribunal Divino
 representamos los dos,
 no quiero, no, que el Decreto
 del Libro, que es en rigor
 de acuerdo, aunque yá en los hom-
 es Libro de olvido oy,
 executés, sin que antes
 le hagas con piadosa voz
 los justos requerimientos,
 que pide la execucion.
 Baltasar quiere decir
 Tesoro escondido, y yo
 sé que en los hombres las Almas
 Tesoro escondido son.
 Ganarle quiero; y afsi,
 solo licencia te doy,
 para que à Baltasar hagas
 una notificacion.
 Recuerdale que es mortal,
 que la colera mayor
 antes empuña la espada,
 que la desnuda; afsi yo,
 que la empuñes te permitó,
 mas que la desnudes no.

Muert. Ay de mí! que grave yugo
 sobre mi cervíz cayó!
 Sobre mis manos, què yelol!
 Sobre mis pies, què prision!
 De tus preceptos atado,
 ò immenso juicio de Dios,

la Muerte està sin aliento,
 la colera sin razon.
 Para acordarle no mas
 que es mortal, de mi rigor
 sola una vislumbre basta,
 de mi mal sola una voz:
 Pensamiento? *Sale el Pensamiento.*
Pensf. Quièn me llama?
Mu. Yo soy quien te llamo. *Pensf.* Y yo
 soy quien quisiera en mi vida
 no fer llamado de vos.
Muert. Pues què es lo que tienes?
Pensf. Miedo.
Muert. Què es miedo?
Pensf. Miedo, es temor.
Muert. Què es temor?
Pensf. Temor, espanto.
Muert. Què es espanto?
Pensf. Espanto, horror.
Muert. Nada de esto sé lo que es,
 que jamàs lo tuve yo.
Pensf. Pues lo que no teneis dais?
Muert. Por no tenerle le doy;
 adònde està Baltasar?
Pensf. En un jardin, con las dos
 Deidades que adora.
Muert. Ponme
 con èl, llevame velóz
 à su presencia. *Pensf.* Si harè,
 porque no tengo valor
 para negarlo.
Muert. Què bien,
 justo precepto de Dios,
 à hacerle de mí memoria